

Octavo Domingo del Tiempo Ordinario

27 de febrero, 2022

Se Nos Conoce por Nuestros Frutos

Esta semana, Jesús nos dice que deberíamos examinar nuestro interior, nuestras actitudes y temperamentos, virtudes y defectos, en lugar de juzgar a los demás. Lo que está en nuestros corazones se manifiesta en lo que hablamos y en cómo lo decimos. Si nuestros corazones están llenos con bondad y compasión, esas cualidades serán evidentes en nuestra forma de hablar, así como los frutos saludables y esplendidos solo se dan de árboles en buen estado. Y viceversa.

Sirácides, el escritor del Libro de la Sabiduría de la Primera Lectura está de acuerdo con este concepto, que seremos juzgados por nuestras palabras. Pablo nos recuerda que la recompensa del discipulado es la vida eterna. El salmo de acción de gracias y alabanza de hoy nos recuerda la bondad y fidelidad de Dios, que debemos imitar en nuestros pensamientos, palabras y obras. Cada uno de nosotros es conocido por el fruto que damos.

—Copyright © J. S. Paluch Co.

Vida de Mayordomía

Las Lecturas de hoy nos exhortan a los discípulos cristianos a formarnos —mente y corazón— en la imitación de Cristo para que podamos reflejar mejor su bondad en nuestra vida diaria.

La Primera Lectura del Eclesiástico ofrece un consejo eterno: “el fruto de un árbol muestra el cuidado que ha tenido: así también el discurso de uno revela la inclinación de la mente. No alaben a nadie antes de que hable.” Jesús usa la misma analogía en la Lectura del Evangelio de hoy de Lucas: “El buen árbol no da frutos podridos, ni el árbol podrido da frutos buenos. Porque cada árbol se conoce por su propio fruto.”

Todo lo que tenemos es un regalo de Dios para ser usado para su honra y gloria. Esto incluye el don del habla y, aún más ampliamente, todas las formas de comunicación modernas: correo electrónico, mensajes de texto, Twitter, Facebook y el resto. Lo que sale de nuestra boca, teclado o teléfono, refleja lo que está en nuestra mente y corazón. Nuestra capacidad de comunicarnos unos con otros es en sí misma un regalo que debemos administrar bien.

En el mismo pasaje del Evangelio, Jesús nos recuerda: “Ningún discípulo es superior al maestro; pero cuando esté completamente entrenado, cada discípulo será como su maestro.” Cuanto más tiempo pasemos con Jesús, nuestro maestro, a través de la oración regular y una vida sacramental fuerte, más seremos como Él. Entonces todo lo que hacemos y decimos (y tuiteamos y publicamos) acercará a otros a Él. Esta es la obra de la vida del mayordomo cristiano. Es un trabajo privilegiado de hecho.

—Catholic Stewardship Consultants; Stewardship Bulletin Reflections

Oración de la Semana

Octavo Domingo del Tiempo Ordinario

Concédenos, Señor, que tu poder pacificador dirija el curso de los acontecimientos del mundo y que tu Iglesia se regocije al poder servirte con tranquilidad.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Pregunta de Reflexión:

¿Cómo puedo ayudar a llevar a cabo el reinado pacífico de Dios? —Tomado del *Misal Romano*, tercera edición © 2014 United States Conference of Catholic Bishops—Conferencia Episcopal Mexicana. Todos los derechos reservados. Copyright © J. S. Paluch Company, Inc.

Tradiciones de Nuestra Fe

Durante la Última Cena, Jesús dijo a sus apóstoles: “Yo soy la vid, ustedes son los sarmientos” (*Juan 15:5*). Jesús añade que los sarmientos (ramas) que permanecen en él, dan mucho fruto. Según la agricultura, la vid es una parra, es decir, una planta perenne de ramas frondosas.

Una parte importante de la vid son las hojas. Es obvio que una vid tiene hojas, pero Jesús no las menciona, prefiere enfocarse en los sarmientos. Las partes de la vid son las raíces, tronco, sarmientos, hojas, flores y fruto. Según esta división Jesús sería el tronco, pero él dice ser la vid completa. Esta es una imagen de la unidad que Jesús quiere entre sus seguidores. Recordemos que Jesús celebra la Última Cena con sus discípulos. La comunidad de discípulos unidos a Jesús formamos la vid. Los sarmientos o ramas conducen agua y minerales a las hojas, flores y frutos, y son útiles en tanto estén unidos a la vid. Lo mismo vale de los cristianos, discípulos de Jesús. Son ellos y ellas los que hacen presente y le dan vida a Jesús en el mundo de hoy.

—Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

Octavo Domingo del Tiempo Ordinario

La Lectura de hoy del Libro del Eclesiástico nos recuerda que no debemos alabar a los demás antes de que hablen, “porque entonces se pone a prueba a la gente.” Jesús, en el Evangelio de Lucas, da un paso más, recordándonos que también se nos conoce por los frutos que da nuestra vida. No hace falta pensar en una persona o grupo de personas que hablan palabras hermosas y elogiosas, y sin embargo su vida no es fructífera, o su vida contradice abiertamente su discurso. Esta es la clase de personas que llamamos “hipócritas,” y está claro en todos los Evangelios que Jesús no tiene tiempo para ellos.

Nuestro discurso nos pone a prueba, pero la prueba consiste realmente en demostrar que hay una conexión entre lo que decimos y cómo vivimos. Expresado de otra manera, se trata de la vieja discusión sobre la fe y las obras. Una fe verdaderamente arraigada dará fruto en las obras, en las acciones de nuestra vida. Como sucede a menudo en el discipulado, estamos tratando con el ambos/y, no con uno o el otro.

Corazones Hablantes

Como discípulos que siguen a Jesús, creemos que estamos siguiendo a la misma Palabra de Dios hecha carne. El término teológico para esto es Encarnación, la segunda persona de la Trinidad “hecha carne.” Como seguidores de la Palabra, nuestras palabras son verdaderamente importantes. Nuestro corazón y nuestra boca están unidos, como nos dice Jesús hoy: “de la plenitud del corazón habla la boca.”

Este es otro eco de la sabiduría del libro del Eclesiástico: “La palabra revela la inclinación del corazón de una persona.” Al final, nuestras palabras—y las demás acciones de nuestras vidas—transmitirán lo que realmente hay en nuestro corazón.

Tal vez la prueba definitiva de nuestro discipulado no sean sólo nuestras palabras, ni siquiera nuestras acciones, sino que en un nivel más profundo la prueba es si los demás encontrarán en nosotros la Palabra de Dios “hecha carne.” Nuestra misión es ser la Palabra hecha carne, en la carne de nuevo en nuestro propio lugar y tiempo.

—Copyright © 2021, J.S. Paluch Company, Inc.; 3708 River Rd, Suite 400, Franklin Park, IL 60131-2158. With Ecclesiastical Approval

Formación en la Fe: *Grados K-5

Los niños son uno de los mayores regalos de Dios para este mundo. Su inocencia, apreciación de la simplicidad, creatividad, energía, curiosidad por todas las cosas y la franqueza que a menudo me hace reír son solo algunos de los rasgos que hacen que los niños sean tan preciosos.

¡Hola! Soy la señorita Hailey y he tenido el privilegio de ser la maestra de Formación en la Fe de jardín de infantes y primer grado este año. ¡Me encanta el tiempo que pasé con este grupo de niños maravillosos y estoy constantemente asombrado de ellos cada semana! Es refrescante estar alrededor de un par de ojos que ven a Jesús de una manera tan pura e incontestable. Aunque les estoy enseñando lecciones y oraciones cada semana, me han enseñado más sobre el amor de Dios y los frutos que vienen de dar cosas simples, como tu tiempo, a los demás mientras estás en medio del infinito “ocupamiento” de vida: ¡una buena lección para mí y estoy seguro de que muchos otros también pueden identificarse!

—Hailey Kamalei Onaka, Catequista

Trae las Palmas Benditas del Año Pasado

En preparación para el Miércoles de Ceniza, por favor traiga las palmas bendecidas del año pasado para que sean quemadas hasta las cenizas. Para el próximo fin de semana, habrá contenedores disponibles dentro de la Iglesia en los que puede colocar sus palmas. **El Miércoles de Ceniza es el 2 de marzo. Los horarios de Misa son a las 7am, 12pm y 5pm en inglés; y 7pm en español.**

Defensores del Proceso de Anulación

El Papa Francisco simplificó el proceso para solicitar una declaración de nulidad para acortar el proceso. También eliminó la tarifa obligatoria. Para obtener ayuda con la petición, las siguientes personas son defensores de la parroquia de St. Michael the Archangel: **el Diácono Sandor Hernández Morales, Meali'inani Duarte-Morales, Rosana Knudson y Judy Glickstein.** Puede **llamar a la oficina al (808) 326-7771** para dejar un mensaje para que uno de ellos lo llame.

AARP Ofrece Preparación de Impuestos Gratis

AARP volverá a ofrecer preparación de impuestos gratuita para personas mayores y personas de bajos ingresos. A partir **del jueves 10 de febrero de 8am a 12pm en Hale Halawai** (solo con cita previa). Estarán disponibles todos los jueves. Llame **para una cita al (808) 339-4410.**

Duodécimo Torneo Anual de Golf

El 12° Torneo Anual de Golf de la Parroquia de San Miguel se llevará a cabo **el sábado 26 de marzo en Kona Country Club.** Hay varias maneras en que puede ayudar. Únase a nosotros como miembro de nuestro comité organizador, ya sea golfista, voluntario o patrocinador. Para obtener más información, visite a nuestros voluntarios en la mesa afuera de la iglesia después de la Misa o **llame a Don David al (808) 756-6912.**

Santa Katharine Drexel (1858-1955) 3 de marzo

Nació en Filadelfia, en el seno de una familia muy rica. Debido a la muerte inesperada de su madre, su padre contrajo nupcias por segunda vez. De ambos aprendió a orar y a cuidar de los pobres y su mismo hogar se abrió para ellos. Puesto que era muy rica tuvo la oportunidad de viajar a los Estados Unidos y este viaje le transformó para siempre, pues pudo presenciar la discriminación y sufrimiento a que eran sometidos los afroamericanos y nativos americanos.

Años después, renunció a una fortuna de 14 millones de dólares (250 millones actualmente) y se unió a las Hermanas de la Misericordia. Posteriormente fundó la Congregación de las Hermanas del Santísimo Sacramento, añadiendo a los votos religiosos uno muy especial: el cuidado y educación de afroamericanos y nativos americanos. Al momento de su muerte se habían construido 50 misiones en 16 estados, un sistema de escuelas para afroamericanos, 40 centros misioneros y 23 escuelas rurales. Gracias a ella se construyó la Universidad Xavier, en Nueva Orleans, la primera dedicada a la educación profesional de afroamericanos.

—Miguel Arias, Copyright (c) J. S. Paluch Co., Inc.